

de ella, la toma de decisiones, reside casi exclusivamente en los varones, o en el patriarca, en el "pater familias". En tal sentido, el artículo de Francisco García González, "*Artisanos, aprendices y saberes en la Zacatecas del siglo XVIII*" no logra escudriñar las actitudes de padres y madres para diferenciarlas y mostrar, por tanto, quién tomaba las decisiones para enviar a los hijos como aprendices a los talleres de los artesanos de la población de Zacatecas. De ahí que se quede corto en el análisis de las razones de esta diferencia que apenas deja enunciada.

Una ausencia en la compilación se encuentra en no presentar estudios que sobre el mismo tema se han realizado en otros países de América Latina, aunque se puede suponer que el espíritu de la compilación no era el de la exhaustividad. De todas maneras, pese a las falencias señaladas, el libro que se reserva constituye un aporte valioso al desarrollo de la historia social confirmando la justeza de una nueva publicación sobre el tema, la cual se suma a la ya abundante producción que se ha registrado sobre la vida familiar en dos textos anteriores de la misma autora (Gonzalbo, P. y Rabell, C., [comps.]. *La Familia en el Mundo Iberoamericano*. México. UNAM, 1994; Gonzalbo, P. y Rabell, C. [comps.]. *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*. México. El Colegio de México, 1996).

MAGNOLIA ARISTIZÁBAL

GONZÁLEZ GALLEGU, Isidoro; SÁNCHEZ AGUSTI, María y OTROS: *Ricardo Macías Picavea. T. I: Biografía de un intelectual inconformista (1846-1899); T. II: la Tierra de Campos; T. III: literatura y pensamiento. Obra selecta*. Valladolid, Ayuntamiento, 1999, 478, 532 y 633 pp.

Celebramos y felicitamos, tanto a los autores como al Ayuntamiento de Valladolid, por ofrecernos este voluminoso y denso trabajo general sobre la figura y la obra de uno de los clásicos del regeneracionismo social en Castilla y León. Un libro que viene a sumarse y completar otros dos de reciente aparición, ambos sobre Macías Picavea. Uno publicado por la Junta de Castilla y León en 1998 sobre el autor a través de su obra y que elaboraría

Fernando Hermida de Blas; este trabajo hace hincapié en la perspectiva política e ideológica de Picavea, prescinde de una de las dos claves del regeneracionismo, el tema educativo, y adolece de lagunas y referentes bibliográficos que deben estar presentes en toda obra académica de investigación. El segundo, cuya autoría es de Laura Serrano Blanco (que también colabora en el libro que presentamos), aborda el pensamiento social de Picavea y está publicado por la Universidad de Valladolid en 1999. Se trata de una concisa síntesis del pensamiento de Picavea (político, económico, pedagógico y filosófico) entrando incluso en el escabroso tema de la acción política en el regeneracionismo. Todos ellos deben servir, y creo que así se han concebido, como reconocimiento, homenaje y conmemoración del centenario del fallecimiento de esta figura emblemática de la vida intelectual de la región castellanoleonés.

Llegados a este punto, debemos preguntarnos por lo novedoso de la aportación de la obra en relación con los trabajos anteriormente referidos. Por una parte, el primer tomo está dedicado al estudio de la biografía y pensamiento de Picavea; creo que podríamos considerarlo como definitivo, si alguna vez podemos hablar y escribir en estos términos; se trata de una reconstrucción milimétrica tanto de la vida infantil como de la juvenil y adulta de nuestro autor, haciendo especial alarde de datos e información sobre su formación, ejercicio docente, actividad periodística y literaria, tertulio, republicano, etc.

El segundo tomo recoge el texto de la novela regional de marcado carácter regeneracionista titulada *La Tierra de Campos*, en la que Picavea radiografía los males de la vida rural castellana y las claves de la inexcusable regeneración del país. El texto va precedido de un estudio preliminar en el que se plantea la conexión temática de esta novela con la literatura realista de Galdós y Clarín, así como la presentación de los personajes y el contexto de referencia (hombres, paisajes, población, etc.).

El tercer tomo está dedicado a recopilar la obra literaria de Picavea. En ella se recogen trabajos poéticos (*Andrés y María; Kosmos*), novela menor, artículos en *La Libertad*, escritos académicos, escritos regeneradores,

los trabajos de preparación del ensayo *El Problema Nacional*, manuscritos inéditos o libros de texto.

En definitiva, estamos ante una obra magna sobre Ricardo Macías Picavea en su dimensión general; obra bien documentada, redactada con claridad y soltura y bien organizada en su presentación. Somos conscientes del trabajo arduo de recopilación y reconstrucción que ha supuesto y no dudamos de su interés para alumnos, profesores, historiadores, regionalistas y, por supuesto, para los historiadores de la educación. No obstante, la parcela más descuidada en todo este proceso es la educación, la política pedagógica como expresaría el propio Picavea, una de las dos claves de la regeneración.

LEONCIO VEGA GIL

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: *La educación en Ciudad Rodrigo (1834-1900)*. Ciudad Rodrigo, Centro de Estudios Mirobrigenses/Ayuntamiento, 2000, pp. 131.

El profesor Hernández Díaz acaba de publicar un nuevo trabajo de orientación local pero no localista (dado el enfoque de comparación nacional en el que inscribe siempre su discurso desde la realidad contextual más cercana) que fuera en su día (1991) objeto del VI Premio de Ciencias Sociales e investigación del Centro de Estudios Mirobrigenses, conocido como premio Julián Sánchez "el Charro". Supone, asimismo, dar un paso importante en la reconstrucción historiográfica de la educación en el marco de la provincia de Salamanca; viene a sumarse a los estudios sobre Ledesma, Béjar y sobre otros centros y colegios ubicados en la capital

En la organización académica de la obra que presentamos destacamos en primer lugar el capítulo dedicado a la escuela primaria. Comienza por el estudio de la transición escolar del XVIII al XIX poniendo de relieve la importancia social, cultura y pedagógica de la Sociedad Económica de los Amigos del País de Ciudad Rodrigo (1782-1808). Un análisis más detallado nos ofrece sobre el proceso de reforma y desarrollo de la escuela primaria durante el XIX, partiendo del salto cualitativo

y cuantitativo producido en los años cuarenta; un proceso favorecido por las prácticas desamortizadoras y secularizadoras. En todo caso, el mapa escolar de los años sesenta era bastante diferente del registrado a finales de siglo. Se ha producido un importante avance de la red privada de escolarización a pesar de que esta red adolece de importantes deficiencias cualitativas. Un proceso que viene acompañado de un cierto retraimiento del municipio en el cumplimiento de sus obligaciones administrativas marcadas por la Ley Moyano, a pesar de los esfuerzos presupuestarios y materiales realizados.

En relación a la educación de párvulos constatar que el primer proyecto se gesta en 1848 en base a la iniciativa popular; una experiencia inspirada y organizada siguiendo el modelo propuesto por Pablo Montesino en su manual de 1840.

En cuanto a la enseñanza secundaria el profesor Hernández Díaz constata un cierto descompromiso público en al puesta en marcha del instituto local según el modelo liberal general. No obstante, algunas iniciativas deben ponerse de manifiesto como es el Instituto Libre de Ciudad Rodrigo que funcionaría desde 1870 hasta 1875, cuya creación y mantenimiento se deberán al esfuerzo y dedicación del catedrático y director Fernández Díaz Guzmán. O la creación del colegio de San Cayetano en 1876 a raíz de la iniciativa de un grupo de sacerdotes del Seminario Conciliar e integrado en su misma estructura académica y administrativa al objeto de interpretarlo como instrumento de captación de futuros clérigos.

La llegada del obispo José Tomás de Mazarrasa a Ciudad Rodrigo en 1885 va a marcar la vida social, eclesiástica y educativa de esta localidad y de la diócesis. Por una parte, por la diócesis tiene obispo propio. Por otra, éste será el símbolo y brazo ejecutor de la reorientación social de la iglesia definida en la *Rerum Novarum* de 1891, cuyas prioridades se centran en el tema social (pobres, vagabundos, mendigos, abandonados, obreros, campesinos, etc.). Esa combinación de actitud social e integrismo católico pedagógico dará como resultado la creación de algunas iniciativas escolares de gran significación socio-educativa. En este sentido, destacar la época